Que todo tiene algún sentido, al parecer.

Grisell Espontanea

Capítulo 1

Está entrando como una tenue voz por mi oído,
sincronizándose con mi cuello, hombros y espalda,
erizando toda la columna,
haciéndole en vez de salir, meterse,
a la zaga de mi espalda, que siempre solía sacar en casos de defensa.
Es que es tan distinto lo que sucede que hasta parece verdad.

Describe ella, mientras siente ese cosquilleo interno
acompañado de aquella alegría que hallaba guardada.
Pareciera que llegaba aquello que estaba segura de que no pasaría,
pero que siempre se imaginó, tal cual.

Es que he creído sentir eso tantas veces ya,
que la panza estaba acostumbrada a los cólicos y ya la esperanza me
había sido abatida,
incluso considero inútil pensar que tal cosa me pasaría.

Y menos de sus manos, que ya me habían ofrecido refugio,
Y menos de su almohada que al parcer llevaba el color de otro cabello,
Y menos de ese bosque que son sus ojos en el cual ya me había perdido.

No quiero desconfiar, es que él no me deja desconfiar. No quiero
tener miedo, es que él no me deja temer.
Lo quiero afrontar , y es que él no me deja abandonar el juego.
Ha pasado tanto tiempo dejando atrapados tales sentimientos
que los congeló para que no se dañaran ni me dañaran,
Actuó con protección, a nuestra amistad el mal le evitó.
Que si se hubiesen muerto no se habría dado cuenta hasta el momento en
que ya no dolieran.
Pero no, aun viven, de un momento a otro se descongelaron y
ahora brotan de él y de mi también, al parecer.

...

Que al parecer le quiero, no como antes, no como siempre.
Que al parecer nada tenía sentido.
Que al parecer nos equivocamos, o me voy a equivocar.

Estamos prospensos a fundir una nueva confianza,
que mejore a la que ya existía.
A descubrirnos, a acostumbrarnos.
Que al parecer lo espero, siempre lo esperé.

Que al parecer aún me quiere, hoy más que ayer.

Hoy vuelve a ser ayer y en sus brazos es que me pienso mañana.

Y es que siempre estuvimos aquí.
Ahora empieza a tener sentido todo,
dándonos cuenta de que no había muerto nada,
al contrario, todo sigue vivo y con sentido, al parecer.

Y es que nunca dejó de arder la luz de tu mirar.
Y de la mía tampoco, al parecer.